

4(46,815)

34

DEL SACRAMENTO

DE LA UNIÓN Y DEL COMERCIO

DE CALIFORNIA

del Estado

del Estado de California

Los Señores D. Pedro José de la Cruz, D. Juan José de la Cruz,
D. Gabriel de la Cruz, y D. Juan de la Cruz,
Jueces

Por Ante mí el Subdelegado de Justicia

oficina de la Villa de San Francisco

4897211

C. B. de la Imprenta Real

LOS TRIUNFOS
DEL SACRAMENTO.

IDEA

CON QUE L. M. N. Y. M. L. CIUDAD
DE GRANADA

adornó la plaza en la solemnidad del dia
del Córpus,

el año de 1815;

SIENDO COMISARIOS

Los Sres. D. Pedro Martinez Coronado,
Veinticuatro, y D. Gabriel Villarroel y Molina,
Jurado.

D I O L A

F. Antonio Covian, agustino-recoleta descalzo.

IMPRENTA REAL

oficina de la viuda é hijo de Zea.



LOS TRINTEOS
DEL SACRAMENTO

IDEA
CON QUE L. M. N. Y. M. E. CIUDAD
DE GRANADA

señala la plaza en la actualidad de la
del Córpus

el año de 1815

siendo conserjes

Don Sr. D. Pedro Martínez Coronado,
Fernando y D. Gabriel Villaverde y Molero,
Jurado.

1815

F. Antonio Galian, agustino recoleta deural.

Imprenta Real

Oficina de la ciudad é hijo de N.º

Solo la guerra devastadora que hemos sufrido, pudo suspender por seis años los lujosos y extraordinarios cultos, con que Granada celebraba la fiesta del SANTISIMO SACRAMENTO, ea el dia memorable del Córpus. En este pues de 1815, en que la España goza ya de los opimos frutos de sus victorias enmedio de la mas dulce paz, la mui noble y leal ciudad de Granada decretó se renovase todo el brillante y lucido aparato, que desde el tiempo de su conquista preparaba anualmente para tan célebre solemnidad. Esta tan árdua empresa, que siempre ha sido obra de los sabios de este pais, y que en todos tiempos ha merecido los mayores aplausos, se encargó á mi limitado y tosco ingenio. Confieso ingenuamente que

á no penetrarme de los nobles y religiosos sentimientos de los Señores Comisarios encargados en realizarla, jamas la hubiera admitido, mirándola como una carga superior á mis fuerzas.

Así lo experimenté en el momento mismo en que tomé la pluma para trazar alguna de las luminosas ideas que se habian agolpado á mi acalorada imaginacion. De repente me senti como transportado ante la magestuosa presencia del augusto trono del adorable SACRAMENTO; y euando la consideracion iba á levantar los débiles velos que ocultan su grandeza, se cubrió mi alma de un horror sagrado. Lleno de temor y de temblor, enagenado y como fuera de mí, me parecia que todo el peso de la gloria de Dios venia á oprimirme de golpe por haber querido escudriñar la Magestad. Entónces cediendo mi curiosidad al imperio de la fe, solo pude fixarla en la encantadora perspectiva de los magníficos trofeos que rodean al Dios escondido, como le llamó Isaias; y elegirlos inmediatamente para formar el sencillo y natural pensamiento que decoró todo el adorno de esta solemnísima funcion.

Baxo esta idea se figuraron en dos escenas al natural, y en varios geroglíficos los gloriosos TRIUNFOS DEL SACRAMENTO, tomados de los misteriosos símbolos de la antigua alianza, de las sublimes y elevadas alegorías de los Padres de la Iglesia, y de las pomposas victorias que nos refieren los venerables fastos del cristianismo. Todo ello fué anunciado en la siguiente oda, que se colocó á la entrada de la plaza.

O D A.

Al ara resfulgente
 Dó en la divina hostia estas velado,
 Alcé, Señor, la frente;
 Y quedé con tu gloria deslumbrado.
 En vano yo intentara
 Entrever el arcano misterioso
 Que al hombre asegurara
 Un manantial de bienes tan copioso.
 Absorta el alma mia
 Solo vió en torno de tu lumbre pura,
 O sacra Eucaristía,
 Los TRIUNFOS que hoy celebra mi ventura.

Descripcion de la Plaza.

En la plaza mayor de esta ciudad se formaron cuatro dilatadas y anchurosas calles con arreglo al orden compuesto, y guardando la misma figura de un cuadrilongo que ofrece su terreno. Su exterior estaba apoyado sobre cincuenta y una columnas de perspectiva imitadas al jaspe mas natural, y servian para sostener los arranques de vistosos arcos que las entrelazaban. Sobre ellos se colocaron otros tantos paises, en los que los pintores, segun costumbre, manifestaron á porfia todos los primores de tan noble arte en las mas caprichosas y festivas invenciones, que merecieron la atencion y diversion del pueblo. Para que tanta variedad de objetos no se confundiesen, los dividian carteles militares de todos los trofeos de guerra, y por último los coronaban muchas figuras de medio relieve interpoladas con las armas reales de nuestra nacion. El fondo del interior de las calles se fabricó de frondosos y verdes ramajes, intermediados á mui cortos trechos de estatuas colosales en varias

aptitudes, en medio de vistosos nichos de la mas delicada arquitectura. Todo ello representaba por el claro de las columnas la vista pintoresca de un delicioso jardin apaisado, que resaltaba mucho mas con los primorosos cuadros de treinta geroglíficos del mejor gusto, pintados por mitad al oleo y temple, con molduras sencillas de color de guinda, y filetes dorados; con los bien delineados targetones que expresaban pòeticamente los mudos pensamientos de sus imágenes; con los cuatro balcones ricamente engalanados para las orquestas de música, y con la simétrica posicion de brillantes espejos y magníficas arañas de cristal que pendian airosamente de su entoldado techo.

En el medio de la plaza se levantó un famoso monumento de dos cuerpos, con cuatro fachadas de mas de diez y siete varas de altura. El primero se componia de ocho robustas pilastras, afianzadas sobre sólidas basas, delineadas en ellas con exactitud y buen colorido las cuatro partes del mundo y los cuatro elementos. En su centro se veia un primoroso y elevado risco, y en sus faldas al profeta Elias vestido de sus propios ropajes recostado á la sombra

de un junípero, como cansado y fatigado de la huida que tuvo que emprender para librarse de la persecucion de Jezabel, y á un hermoso ángel que señalaba á un pan subcinericio para que vigorizase sus cansadas fuerzas. Todo el resto de su recinto y gran parte de su exterior le cercaban en circunferencia unas vallas enramadas, coronadas de arcos vestidos de verde, que servian de antepecho á los expectadores para admirar los jugueteos que hacian las aguas cristalinas por medio de una multitud de figuras, máquinas y saltadores, y los graciosos arroyuelos que con sus derrámenes serpenteaban por medio de un suelo matizado de yervas y flores olorosas.

El segundo cuerpo figuraba en pequeño toda la magnificencia del magestuoso templo de Salomon. Ocho columnas que se confundian con el bello alabastro, dorados sus pedestales y capiteles, y que resaltaban mucho mas con otras tantas contra-pilastras de un verde obscuro jaspeado: una gradería cuatrilátera que descollaba enmedio, y en la que estaba la mesa de los panes de la proposicion con toda

la imitacion y decoro posible: dos venerables y respetosos sacerdotes de la antigua y nueva alianza que ocupaban su derecha é izquierda vestidos de ricas telas, con todos los adornos y símbolos de ámbos testamentos: las balaustradas que rodeaban todo el pavimento, y las que daban un nuevo brillo á la corniza: los pavellones que colgaban por los cuatro puntos de vista, y la multitud de gallardetes, banderas, trofeos y emblemas; todo ello formaba un espectáculo de admiracion, que al mismo tiempo que servia de recreo, causaba el mas profundo respeto y devocion.

Finalizaba este elegante modelo del órden compuesto de arquitectura un rebanco de dos varas y media de alto adornado de floridos festones, y de sus ángulos salian cuatro arbotantes que reunidos en un punto sostenian una hermosa y abultada granada entre-abierta, y sobre ella una corpulenta doncella que en su traje y accion era el símbolo mas propio de la fe de los granadinos.

La soberbia iluminacion de cerca de tres mil luces, la numerosa concurrencia de este vasto vecindario y pueblos circunvecinos, la



universal alegría, y comun alborozo en toda clase de gentes, el buen orden, union y tranquilidad que se notó entre tanta muchedumbre, al paso que redoblaba la belleza, grandeza y magestad de tan pasmosa decoracion, manifestaba altamente que todos celebraban con el mas gozoso entusiasmo la restauracion de esta solemnidad, y que penetrados de unos mismos pensamientos y afectos bendecian el dia feliz en que los padres de la patria la decretaron.

GEROGLIFICOS.

Conociendo que haria demasiado molesta esta narracion si detallase todos los gerooglificos, y tal vez me faltarian voces para describirlos segun su mérito, prevengo desde luego que cada uno de ellos ofrecia al primer golpe de vista la idea mas clara de su representacion, y que sus colores vivos, sus bellos accidentes de luz, la gracia de sus paisajes, y las aptitudes y maneras de sus figuras daban á conocer el gusto y destreza del pincel que los habia formado.

ORDEN DE LOS GEROGLIFICOS SIMBOLICOS.

I.

Triunfa Abraham de los Reyes de Sodoma y Gomorra; y llevándolos prisioneros, se presenta Mel-

(11)

chisedech en el valle de Savé y ofrece á Dios el sacrificio de pan y vino por esta victoria.

Melchisedech Rex Salem proferens panem et vinum (erat enim Sacerdos Dei altissimi). Genes. cap. 14 v.º 18.

SEXTINA.

En su ciego poder mal cimentado
Solo fian los reyes de Sodoma;
Y Abraham, de su Dios siempre auxiliado,
Con duros hierros su altiveza doma.
Melchisedech, por lauro tan divino,
Al Señor sacrifica pan y vino.

II.

Triunfa Israel de la dura esclavitud del Egipto, y en memoria de su libertad celebra la cena del cordero.

Hæc est religio Phasæ. Exod. cap. 12 v.º 43.

SEXTINA.

La comida del cándido cordero
Anuncio fué de libertad dichosa
Para Israel, cuando el rigor severo
Probó de esclavitud ignominiosa.
Símbolo de la gracia que logramos
Cuando al sagrado altar nos acercamos.

III.

Triunfa el pueblo querido de Dios de sus enemigos en la peregrinacion á la tierra prometida iluminados en medio de la obscuridad de la noche por una columna del fuego mas luminoso.

Dominus precedebat eos ad ostendendam viam per noctem in columna ignis. Exod. cap. 13 v.º 21.

SEXTINA.

Envuelve al orbe en tenebroso velo
La negra noche; y el Señor que guia
A su pueblo, y le guarda con anhelo,
Un fanal prodigioso luego envia.
Triunfa esta vez tambien de su enemigo
Israel por la imágen de Dios vivo.

IV.

Triunfa Israel de las miserias del desierto con la abundante lluvia del Maná que cae del cielo sobre sus tiendas y pabellones.

Mabu. Iste est panis quem Dominus dedit vobis ad vescendum. Exod. cap. 16 v.º 15.

SEXTINA.

Israel, del desierto en la aspereza,
Al Dios benigno que sus pasos guia,

(13)

Clama por su sustento; y con presteza
Llueve copiosa angélica ambrosía.
Así al cristiano de la Gracia hambriento
Es celeste manjar el Sacramento.

V.

Las encrespadas olas del Jordan se dividen, y dexan paso franco á los Lebitas que llevan el Arca santa sobre sus hombros, con espanto y admiracion del inmenso concurso que la acompaña.

Mare vidit et fugit, Jordanis conversus est retrorsum. Psalm. 113 v. 3.

SEXTINA.

Humildoso respeta al Arca santa
El Jordan; y sus aguas dividiendo,
Dexa que pasen con enxuta planta
Los Lebitas que la iban conduciendo.
Ah! por dó quiera todo lo creado
Acata, adora al Dios Sacramentado,

VI.

El ídolo Dagon cae por tierra desplomado de su sócalo, cuando los Filisteos tuviéron el arrojo de colocar junto á él el Arca santa que cautiváron en la desgraciada batalla que perdió Israel en Afec.

Invenerunt Dagon jacentem super faciem suam in terram, coram arca Domini. Lib. 1. Reg. cap. 5 v. 4.

OCTAVA.

Gózase en su victoria el Filisteo
 Al cautivar el arca del Dios vivo;
 Y ya conduce el divinal trofeo
 Al templo infando con placer festivo.
 Pero ¡cuan pronto confundida veo
 La impiedad de aquel pueblo infiel y altivo!
 Dagon cayó por tierra en el instante,
 Y el arca del Señor quedó triunfante.

VII.

Cuando el Arca santa conducida en un carro
 de bueyes desde casa de Abinadab amenazó caer-
 se, Oza tuvo la imprudencia de sostenerla con sus
 manos, y el Señor castigo su poca fe con muer-
 te repentina.

*Extendit Oza manum ad arcam Dei... et mortus
 est* Lib. 2. Reg. cap. 6 v.º 7.

OCTAVA.

Oza, salto de fe, concebir puede
 Que en efecto caia el Arca santa;
 Y á sostenerla súbito procede.
 Mas apénas movió la osada planta,
 Herido del Excelso retrocede
 Y paga con morir demencia tanta.

(15)

Símbolo es Oza del que irreligioso
Profana el Sacramento misterioso.

VIII.

Apénas los Israelitas presentaban en sus batallas
el Arca santa, cuando huían precipitadamente los
Filisteos.

*Ibi abscondita est fortitudo ejus. Habacub cap.
I v.º 4.*

SEXTINA.

Allí, en el Arca del Señor potente,
La fuerza de Israel oculta estaba:
Su vista, sí, su vista solamente
Al Filisteo de terror llenaba.
Católico, prodigio aun mas alzado
Obra contigo el Dios Sacramentado.

Geroglíficos alegóricos.

IX.

Por entre unas nubes refulgentes, hermosos gru-
pos de ángeles baxaban del cielo una custodia.

*Panem cæli dedit eis. Panem angelorum man-
ducavit homo. Psalm. 77 v.º 24 et 25.*

SEXTINA.

Himnos de gloria entona el almo coro;

Y circuido de esplendente velo,
 Baxa á la tierra el divinal tesoro
 Que no bastara á contener el cielo.
 ¡Tú, o Dios, te ofreces en manjar de vida;
 Y el hombre ingrato tu bondad olvida!

X.

En el oriente y occidente de un gracioso país
 se levantaban dos aras, y unos ángeles llevaban
 como en triunfo una custodia del uno al otro polo.

*A solis ortu usque ad occasum in omni loco
 sacrificatur nomini meo oblatio munda.* Malach. cap.
 I v.º 10 et 11.

OCTAVA.

Inmenso Ser, tu nombre sacrosanto
 Llena desde la aurora al occidente:
 El orbe todo en jubiloso canto
 Te tributa el loor mas reverente.
 Tú, empero, bondadoso Dios, en tanto
 Desde el altar augusto y esplendente,
 En eternos dulcísimos raudales
 Derramas almos dones celestiales.

XI.

Baxo la alegoría de dos globos que figuraban
 el mundo antiguo y nuevo, se colocó en el Zenit
 del primero una custodia que despedia brillantes
 resplandores é iluminaban la América.

(17)

Non est qui se abscondat á calore ejus. Psalm.
18 v.º 7.

OCTAVA.

Bañó en fulgor inmenso al nuevo mundo
La luz de la divina Eucaristía;
Y baxó derrocada hasta el profundo
La ciega detestable Idolatría.
De Religion un fuego sin segundo
Dentro en los pechos dulcemente ardía.
Emulo es el imperio americano
Del fervor en que hoy hierve el suelo hispano.

XII.

Un Sacerdote con la sagrada hostia en una
mano señalaba con la otra al cielo que se veía
entre-abierto.

*Futurae gloriae nobis pignus datur Ex officio
Ecclesiae.*

SEXTINA.

De respeto santísimo bañado,
Acorre, vuela; y el manjar divino
Gusta, o cristiano, dó verás cifrado
Tu inmarcesible próspero destino.
El (oh! jamás vacile tu esperanza)
Es prenda de la bienaventuranza.

XIII.

Un cordero colocado sobre una pira rodeado de resplandores anunciaba venia á quitar los pecados del mundo.

Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccatum mundi Joann. cap. 1. v.º 29.

SEXTINA.

Tú, inmenso Dios, á cuya voz se humilla
El orbe, y tiembla la celeste esfera,
¿En forma de un cordero sin mancilla
Al mundo libras de la culpa fiera?
Aplauda tu bondad eternamente
Con fe sincera el labio reverente.

XIV.

Un hermoso sol que disipaba las confusas y opacas tinieblas, era el mejor símbolo de los luminosos efectos del Sacramento.

Thronus ejus sicut sol. Psalm. 88. v.º 38.

OCTAVA.

No de otra suerte que á la noche umbría
Deslumbra el almo sol con sus fulgores,
Y en la tiniebla pavorosa y fria
Del ocaso derrumba sus horrores;
El sol de la divina Eucaristia,

Lanzando siempre augustos resplandores,
Del alma que le goza con constancia
Arroja el ciego error y la ignorancia.

XV.

Una bella y agraciada doncella brindaba á todos con una copa de vino para que gustasen las dulzuras de la pureza.

Vinum germinans virgines. Zach. cap. 9. v.º 17.

SEXTINA.

Manantial preciosísimo dó el alma
Bebe y se embriaga en celestial pureza,
Y en perenne dulzor y eterna calma
Lejana vive de humanal flaqueza;
Dios oculto en misterio tan glorioso,
Apellídate el orbe Bondadoso.

XVI.

Otra gallarda doncella pisaba con prepotente pie
la cabeza de un monstruo, auxiliada del Sacramento
que tenia en sus manos.

Super aspidem et basiliscum ambulabis, et conculcabis leonem et draconem. Psalm, 90 v.º 13.

OCTAVA

¿Qué frenesí, o mortales, os condena
A caminar por senda tan torcida?

¿Será que siempre en la servil cadena
 Gemiréis de la Culpa aborrecida?
 Oh! no. El supremo Ser que el orbe llena,
 Se os da bondoso en celestial comida.
 Gozadle, y hollaréis con firme planta
 Del vicio torpe la feroz garganta.

XVII.

De una fuente artificial de muy buena arquitectura y coronada de una hermosa custodia, corriar copiosos raudales de la sangre preciosa del Cordero.
Si quis sitit veniat ad me. Evang. Joan. cap. 7.
 v.º 37.

OCTAVA.

Venid, venid, sedientos de la gracia;
 A la fuente venid de eterna vida:
 Sí, tal es el poder, tal la eficacia
 Del raudal con que á todos os convida.
 ¡Mas ai del que llegase por desgracia,
 Con labio impuro y sin la fe debida!
 Su ventura sin fin beberá el bueno,
 Mientras el malo su letal veneno.

XVIII.

Un campo ameno cubierto de frondosos renuevos de olivas figuraba los efectos de la comunión pascual.

*Filii tui sicut novellæ olivarum in circuitu
mensæ tuæ. Psalm. 127 v.º 3.*

SEXTINA.

El apacible cuadro delicioso
Que ofrece á nuestra vista un campo ameno,
Con orden y aparato el mas precioso
De renuevos de olivos todo lleno;
Figura es propia de la nueva vida
Con que la Comunion pascual convida.

XIX.

Para simbolizar la Comunion cotidiana, se pintó una tierna y hermosa doncella rodeada de angeles; descubriéndose en su pecho la sagrada Hostia.

Vivo autem, non ego: vivit vero in me Christus. Epist. ad Galat. cap. 2. v.º 2.

SEXTINA.

El alma que por Cristo se desvive,
Y le gusta con ansia cotidiana,
Vive, però no es ella la que vive,
Cristo forma su vida soberana:
De angélicas dulzuras siempre goza,
Y en páz, y gloria, y santidad reboza.

XX.

Todo el religioso aparato con que se administra el sagrado Viatico, se representó vivamente en este cuadro.

Accipe frater Viaticum corporis Domini nostri Jesu Christi qui te custodiat á hoste maligno et perducatur in vitam aeternam. Ex Rituali romano.

OCTAVA.

Luchando el hombre con la muerte cruda,

En la lid congojosa desfallece.

Mas el velado Dios viene en su ayuda,

Y su espíritu llena y fortalece:

Contra el Genio maléfico le escuda;

Y de tan alta gracia le abastece,

Que aleja ya del suelo su memoria,

Y solo vé el sendero de la Gloria.

XXI

En medio de tiernos globos de luz aparecia un cordero degollado, y su sangre caia dulcemente en la morada horrible del Purgatorio, que se figuró con la mayor propiedad.

Tu quoque in sanguine testamenti tui emisisti vinculos tuos de lacu. Zach. cap 9 v. 11.

SEXTINA.

¡O mil veces y mil afortunado

Lugar de expiacion! La sangre pura

Del cordero te baña, y exhalado
 Sube el espíritu á la celeste altura.
 El serafin, Señor, pueda alabarte;
 Al mortal solo es dado el adorarte.

Geroglíficos históricos.

XXII.

San Bernardo, acompañado de sus monges, se presenta á la puerta del templo con el Sacramento en sus manos; y el duque de Aquitania y conde de Pítavia Guillermo, revestido con todo el aparato de su dignidad, cae aterrado y confuso al pie de sus gradas.

¿ Quis mutavit Saulum in Paulum; quis lupum in agnum? Qui produxit mel de petra, oleumque de saxo durissimo. Ex officio ordinis augustiniani.

OCTAVA.

Hiere á Guillermo el resplandor divino
 De tan sublime y alto Sacramento:
 Se ruboriza, ve su desatino,
 Humíllase á Bernardo; y al momento
 Ansioso abraza el órden agustino,
 Siendo ya de virtudes un portento.
 Católicos, ¡qué triunfo mas laudable!
 ¡O bondad del Señor siempre admirable!

XXIII.
 Con la augusta presencia del Sacramento que llevaba en sus manos santa Clara de Asis, arroja de su convento á una multitud de sarracenos que le habian asaltado.

Ego vos semper custodiam. Ex officio hujus sanctæ, lect. 6.

OCTAVA.

Invade el Sarraceno la clausura

De Clara, y á su bárbara osadía

Opone el Sacramento con fe pura.

Tiembla, y parece la canalla impía;

Y mientras huye, el resto con presura,

Oyese una voz sacra que decia:

Siempre os custodiará mi brazo fuerte.

O Clara! o fe admirable! o feliz suerte!

XXIV.

En la ciudad de Tolosa aterra y convence San Antonio de Paula al hereje sacramentario Bonivilo, por medio del asombroso prodigio que se expresó al vivo en el cuadro, y se declaró en la poesía siguiente.

Nisi signa et prodigia videretis, non creditis.
 Evang. Joan. cap. 4. v. 48.

SEXTINA.

A Bonivilo convencer desea

Antonio de misterio tan grandioso;

(25)

Mas firme se resiste hasta que vea
Que un mulo le adoraba respetoso.
El animal al punto (¡qué portento!)
Adoró prosternado al Sacramento.

XXV.

En medio de la plaza mayor de Salamanca se
colocó á San Juan de Sahagua con la custodia en
una mano, y en la otra un ramo de oliva, cer-
cado de infinitas gentes en accion de reconciliarse.

*Possuit fines tuos pacem, et adipe frumenti
satiat te. Ex officio ordinis augustiniani in festi-
vit. hujus Sancti.*

OCTAVA.

De Salamanca el malhadado suelo
Cubre de horrores la Discordia fiera:
Mil gritos de amargura y desconsuelo
Atronaban los aires por dó quiera,
Quando Juan de Sahagun con pio anhelo
Presenta el Sacramento á quien venera;
Y calman en el hora las facciones,
Y la paz vierte sus opimos dones.

XXVI.

Llenaba este cuadro la eficie de San Ramon
Nonato.

Ecce angeli accesserunt, et ministrabant ei
Math. cap. 4. v.º 11.

SEXTINA.

Logra Ramon Nonnato (¡feliz suerte!)
 Que angélicos espíritus baxaran,
 En el amargo trance de su muerte,
 Y al escondido Dios le administraran.
 ¿Qué mucho que tal dicha consiguiera
 Si su delicia el Sacramento era?

XXVII.

Se veía en este geroglífico á San Pasqual Bai-
 lon elevado sobre una hermosa y refulgente nube,
 adorando al Sacramento.

Morte jam clausos oculos

Vivus adorat

Ex officio ordinis minorum in festivit. hujus sancti.

SEXTINA.

Ya Pascual en el féretro se hallaba,
 Tributando á la muerte sus despojos:
 Y cuando la Hostia sacra se elevaba,
 Por dos veces abrió los yertos ojos.
 La devocion sublime de aquel santo
 Hizo que se notase asombro tanto.

XXVIII.

Al frente de un altar dedicado al adorable

Sacramento , aparecia el Beato Miguel de los Santos arrebatado en un profundo éxtasis.

Volavit super pennas ventorum. Psalm. 17 v.º 11.

SEXTINA.

De Miguel la fe viva de tal modo

Es al velado Dios plausible y grata,

Que hasta su gloria , desde el baxo lodo,

En célico transporte le arrebatá.

¡Quién bastará á decir, o inmenso arcano,

Los triunfos de tu influxo soberano!

XXIX.

Este cuadro representaba la conquista de esta ciudad del poder de los agarenos ; y para ello se figuró el punto de vista mas gracioso , dexándose ver en la elevada torre de la vela á un capitan que tremolaba con magestad el real estandarte , y en su cubo al arzobispo con la custodia en sus manos , que despedía rayos refulgentes hasta el sitio en que los reyes católicos acompañados de numerosa tropa recibian las llaves de manos de Boabdil.

Manuque depugnantes , sed Dominum cordibus orantes , prostraverunt. Libro 2.º Machacab. cap. 15 v.º 27.

OCTAVA.

Con una mano el héroe quebrantaba

Los hierros en que Ilíberi yacia,

Y con otra celoso levantaba
 Un ara á la divina Eucaristía:
 Dó quier el agareno caminaba
 Su eterno precipicio abrirse via.
 Prez, loor á Isabel y al gran Fernando
 Iliberi repita en eco blando.

XXX.

Este último geroglífico renovaba la grata memoria de la libertad de nuestro idolatrado rei el Señor D. Fernando VII. Y á este fin se le veia hincado de rodillas con sus amados compañeros en su desgracia sus augustos tio y hermano, delante del tabernáculo que su religion erigió al SANTISIMO SACRAMENTO en la capilla del criminal palacio de Valencei, y á una multitud de domésticos con despedazadas cadenas en las manos.

Dirupisti, Domine, vincula mea. Psalm. 115 v.º 7.

OCTAVA.

Víctima de su amor y zelo ardiente
 Nuestro dulce monarca idolatrado
 En dura esclavitud gime inocente
 Mientras de toda España es suspirado.
 Pero no bien su corazon serviente
 A tí eleva, o Señor Sacramentado,
 Cuando recobra libertad y gloria,
 Y el orbe entero aplaude su victoria.

En el altar de enmedio se colocaron las siguientes poesias, alusivas á los simbolos que presentaban los dos cuerpos.

En el primero se leia como esculpida en una lápida esta octava.

Huyendo Elias el rigor violento
De Jezabel, cayó desfallecido
De un junípero al pie; y en el momento
Un ángel del Señor fue aparecido,
Que un pan subcinericio por sustento
Le señaló: y habiéndole comido,
Cobró nuevo vigor, nueva energía.
¡O virtud de la sacra Eucaristía!

En el segundo cuerpo, baxo aquellas expresiones del real profeta David: *Parasti in conspectu meo mensam adversus eos qui tribulant me*; se pusieron á los lados de ámbos Testamentos las siguientes liras.

I.

Al antiguo Testamento.

La mesa de los panes

De la proposicion libertar pudo

De terribles afanes
 Al pueblo del Señor : un fuerte escudo
 Fue y celestial divisa
 Contra toda nacion incircuncisa.

II.

Al Testamento nuevo.

Manjar tan delicioso
 Es, en la lei de gracia, á los mortales
 Remedio poderoso
 Para triunfar de sus acerbos males.
 Tu bondad infinita,
 O Dios, el orbe con placer repita.

En elogio de la M. N. y M. L. ciudad de Granada y obsequio de sus ilustres Comisarios los Señores D. Pedro Martinez Coronado, veinticuatro, y D. Gabriel Villarroel y Molina, jurado; se pintó una granada en medio de ardorosas llamas, y un genio que la coronaba con una guirnalda de flores, y á seguida, como publico monumento de su religion, zelo y actividad, los siguientes.

ENDECASILABOS.

Llegó, Granada, el fausto alegre día
 En que con noble fervoroso esmero
 Renovar puedes los plausibles cultos
 Que asombraran al orbe en otro tiempo.
 Nada omiten los padres de la Patria
 Para dexar cumplidos tus deseos ;
 Y ya ciñe sus sienes respetosas
 Con eterno laurel alado Genio.
 Mil y mil vivas por dó quier anuncia
 Tu sacrosanto gozo; y á los ecos
 Alza el Veleta su nevada frente
 Para admirar tu religioso fuego.
 Gloria, honor inmortal á los varones
 Que así hoy ostentan su envidiable zelo :
 Gloria, honor inmortal por siempre sea
 A tu nimia piedad, o noble pueblo.

La estacion de la plaza nueva se adornó por el mismo estilo que la mayor, y se colocó en ella el triunfante geroglífico que representaba la magestuosa vista de los padres que formaron el santo concilio de Trento; y á los hereges sacramentarios, baxo las figuras de bestias horrendas, confundidos con el anatema.

Turbati sunt.... et omnis sapientia eorum deborata est. Psalm. 106. v.º 27.

OCTAVA.

No mas, o monstruos vuestro labio impió
 Selle por siempre el anatema justo
 Que en Trento fulminó celoso y pio
 El concilio mas grande y mas augusto.
 Triunfó de vuestro infame desvarío
 Antemural tan firme y tan robusto :
 Triunfó, sí, y quedó ciega vuestra audacia
 Al resplandor sublime de la Gracia.



